

# ASPECTOS COGNITIVOS DEL ASPECTO VERBAL: METONIMIA Y PRESENTE POR PERFECTO EN GRIEGO ANTIGUO<sup>1\*</sup>

*Rafael Martínez Vázquez*  
*Universidad de Sevilla*

El autor ofrece una explicación de los empleos conocidos como de *presente por perfecto* centrada en el valor semántico del lexema verbal. La base conceptual del cambio semántico efectuado en estos verbos es una metonimia basada en la contigüidad temporal, a saber, la metonimia de *la causa por el efecto*.

The author offers an explanation of the so-called *praesens pro perfecto* focused on the verb lexeme's semantic value. The conceptual base of the semantic shift undergone by such verbs is a metonymy based on temporal contiguity, namely, *the cause for the effect*.

La categoría de aspecto verbal es una categoría compleja. Hace tiempo ya que se distingue entre aspecto objetivo y aspecto subjetivo y que se estudia la interacción entre estas categorías<sup>2</sup>. El aspecto objetivo es un fenómeno léxico y en general permite clasificar los referentes de los lexemas verbales como de acción, estado, proceso, como momentáneos o duraderos, como dotados o carentes de un

<sup>1</sup> \* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación HUM2005-01451.

<sup>2</sup> La distinción se conoce también como *Aspekt / Aktionsart* y en el ámbito del griego antiguo se debe a E. Hermann, "Objektive und subjektive Aktionsart", *IF* 45 (1927) 207-228, y H. Jakobsohn, *Gnomon* 2 (1926) 369-395, en una reseña de las *Vorlesungen* de Wackernagel. Recientemente, han estudiado la interacción entre aspecto léxico y aspecto gramatical autores como B. M. Fanning, *Verbal Aspect in New Testament Greek* (Oxford 1990) 32 ss., y S. Porter, *Verbal Aspect in the Greek of the New Testament: With Reference to Tense and Mood*. Studies in Biblical Greek I (New York 1989).

límite inherente. El subjetivo es una categoría más abstracta, más subjetiva, mucho más sistematizada y expresada mediante morfemas que constituyen paradigmas cerrados, es decir, es una categoría gramatical. El primero es objeto de los avatares propios de toda categoría léxica: ambigüedad, indefinición, polisemia. Los desplazamientos semánticos del campo léxico de un verbo hacia un campo léxico contiguo son muy frecuentes y no siempre claramente perceptibles. La contigüidad conceptual que está en la base de estos desplazamientos permite clasificarlos como metonímicos. La permeabilidad de los lexemas verbales a la hora de admitir nuevos matices próximos al campo semántico más básico hace que la descripción y explicación sistemática de categorías gramaticales como el aspecto verbal sea muy compleja. Cuando la contigüidad es de carácter temporal, la interacción y la complicidad entre los dos aspectos es más estrecha y paradójicamente dificulta la tarea del investigador a la hora de aislar los matices expresados y su asignación, como valores propios, a los lexemas y morfemas aspectuales. Un ejemplo de esta dificultad es la confusión que reina en torno a la descripción y explicación de los valores del tema de presente griego conocidos como de *presente por perfecto*. En mi opinión, y espero demostrarlo en las páginas que siguen, los matices que expresan estas formas no son valores especiales del citado tema aspectual, sino que se explican como desplazamientos de la referencia del lexema verbal basados en la metonimia de *la causa por el efecto*. Entiéndase que la causa puede ser la causa propiamente dicha, una fase previa necesaria para la realización del proceso verbal, o el motivo, la actitud subjetiva o la cualidad necesaria por parte de los participantes para que el proceso se realice. El motivo principal para pensar que estos valores sólo tienen en su base una figura de pensamiento de tipo metonímico es que constituyen empleos inapropiados de términos aspectuales usados para expresar conceptos que, en principio, no les corresponden. Un mismo presente como ἀκούω puede tener valor de presente normal, “oigo” y valor de perfecto, “sé de oídas”. El desplazamiento semántico se debe únicamente a la figura conceptual, no hay morfema específico que lo represente en la forma.

El empleo de presente con -al menos aparente- valor de perfecto está perfectamente descrito en las gramáticas<sup>3</sup>, aunque se explica de forma diversa. Ruipérez<sup>4</sup>

<sup>3</sup> W. W. Goodwin, *Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb* (London 1889) 9 ss. R. Kühner, B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* II (Hannover 1904) 135. B. L. Gildersleeve, *Syntax of Classical Greek from Homer to Demosthenes* (Groninga 1980) § 204. J. M. Stahl, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit* (Hildesheim 1907) 89. E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemaeerzeit* (Berlin 1926) 132. E. Schwyzer, A. Debrunner, *Griechische Grammatik* II (München 1950) 274. M. S. Ruipérez, *Estructura y función del sistema de tiempos y aspectos del verbo griego antiguo* (Salamanca 1954) 46. El estudio más completo, aunque tan sólo aporta datos del latín y el alemán moderno, es el de E. Rodenbusch, “Präsentia in perfektischer Bedeutung”, *IF* 28 (1911) 252-285.

<sup>4</sup> Pp. 45 ss. Lo mismo opina F. Rodríguez Adrados, *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo* (Madrid 1992) 412. También yo he defendido esta tesis (R. Martínez Vázquez, “Una interpretación estructural del perfecto griego antiguo”, *Revista Española de Lingüística* 23 [1993] 87-94).

admite el uso del presente de indicativo con valor de perfecto y lo explica como un uso neutro del presente, que sería el término no marcado de la oposición entre presente y perfecto. Pero los hechos de sistema suelen tener efectos generalizados. Si estos valores tuvieran su origen en un hecho de sistema, su desarrollo habría sido más sistemático, no se limitarían a un puñado relativamente pequeño de verbos. A este respecto es muy significativo que los autores presten más atención a la clasificación de los verbos con los que se puede expresar estos valores y el tipo de situación que designan que a la explicación del valor en sí.

Así Gildersleeve (§ 204) sostiene que el presente con valor de perfecto se da en un tipo especial de verbos, *verbs that involve unity of character or persistence of result*, mientras que Kühner-Gerth parecen distinguir cuatro grupos de verbos, aunque no reflejan propiamente una clasificación: de percepción, de movimiento, otros verbos y usos poéticos. En fin, suele distinguirse dos tipos. Mayser, en su descripción del *perfektisches Präsens* (p. 132)<sup>5</sup>, incluye tanto una idea de perfección estativa (*zuständlichen Vollendung*) con verbos de movimiento y acciones varias, como la continuidad de una acción previa con verbos de percepción y de lengua (*die Wirkung einer früheren Wahrnehmung oder Aussage*).

A propósito del primer tipo, ya Stahl (p. 89) afirma que se trata de verbos que expresan procesos o acciones puntuales en los que tiene lugar un cambio de designación hacia el estado resultante, cambio que se produce *durch die durative Bedeutung des Präsens*, de modo que el presente se extiende hacia la esfera del perfecto (*perfektivisches Präsens*). Así pues, el cambio es del sentido del verbo, no del valor del presente, que tiene un papel instrumental. Por otra parte, Stahl (p. 90) excluye los presentes de verbos de lengua y percepción de los empleos del presente por perfecto (*perfektivisches Präsens*) y los considera un tipo aparte, de presente con valor de pretérito (*präteritales Präsens*), porque en ellos no se percibe una noción de perfección (*Vollendung*) que los aproxime al ámbito conceptual del perfecto.

Pueden identificarse varios esquemas metonímicos diferentes, aunque todos ellos son realizaciones o concreciones del que he definido como LA CAUSA POR EL EFECTO.

En verbos de lengua, como λέγω, se aprecia un desplazamiento que va de la designación del acto de habla en sí a la designación del estado de opinión que se manifiesta en el acto de habla, de modo que “decir algo” equivale a “sostener una

<sup>5</sup> Goodwin, pp. 9-10, también distingue un presente por perfecto con verbos de movimiento y acción, de un presente de verbos de percepción y de lengua que refiere una acción ya concluida en el momento al que estrictamente se refiere la forma verbal. Smyth (H. W. Smyth, *Greek Grammar* [Cambridge 1920] 423) agrupa el primer tipo con los presentes perseverativos. Reconoce un auténtico presente por perfecto a propósito de los verbos de movimiento y admite un uso próximo, que “puede traducirse como un perfecto” para los verbos de acción / estado del tipo ἀδικῶ.

opinión”<sup>6</sup>. El verbo de lengua por excelencia es sumamente versátil. Se emplea con valor de presente actual: S. OT 412-414 λέγω δ', ἐπειδὴ καὶ τυφλὸν μ' ὠ-  
νείδισας· | σὺ καὶ δέδορκας κοῦ βλέπεις ἴν' εἶ κακοῦ, | οὐδ' ἔνθα ναίεις, οὐδ'  
ὅτων οἰκεῖς μέτα, “te digo, puesto que me has reprochado mi ceguera, que ...”<sup>7</sup>.  
Se emplea también con valor perseverativo (Goodwin 1889:9), es decir, referido  
a una acción presente que arranca del pasado: Pl. *Gorg.* 489c οὐ πάλοι σοι λέγω  
ὅτι ταῦτόν φημι εἶναι τὸ βέλτιον καὶ τὸ κρεῖττον; “¿no te digo desde hace  
tiempo ...?”. También se emplea el perfecto con el acto de habla como referente,  
con valor de pasado reciente contemplado desde la perspectiva presente: A. *Sept.*  
555 Ἀκτωρ, ἀδελφὸς τοῦ πάρος λελεγμένου, “Áctor, hermano de aquel que he  
mencionado antes”, *Eum.* 674-5 ἤδη κελεύω τούσδ' ἀπὸ γνώμης φέρειν | ψῆφον  
δικαίαν, ὡς ἄλις λελεγμένων “... en la idea de que se ha dicho bastante”<sup>8</sup>.

Por lo demás, la metonimia de la causa por el efecto traza un desplazamiento  
semántico que va del decir propiamente al sostener una opinión. Así la frecuente  
expresión: Th. 6.38 ὡσπερ ἐγὼ λέγω, “como (he dicho) y sostengo, como digo”.  
Pero también en pasajes narrativos, como Th. 6.32-37, en que el líder popular  
Atenágoras se dirige a la asamblea siracusana, con objeto de matizar el valor de  
los informes recién llegados sobre una inminente invasión ateniense (Th. 6.36.2  
καὶ νῦν αὖται αἱ ἀγγελίαι τοῦτο δύνανται· “y en realidad estos informes tienen  
el valor siguiente”). Emplea sistemáticamente el presente para referirse a los in-  
formes recién llegados: εἰ δὲ δῆ, ὡσπερ λέγονται, ἔλθοιεν, “si, como se dice de  
ellos, viniesen” (6.37.1); τῆς νῦν στρατιᾶς, ὡς φασιν, ἐπιούσης, “que la actual  
expedición, supuestamente (lit. según dicen) invasora” (6.37.1). Es evidente que  
estos presentes no tienen el sentido habitual de “decir”, sin más. También desde la  
perspectiva del objeto, en pasiva: Antiph. 3.4 οὐ πρὸς τὰ λεγόμενα ἀπολογεῖται,  
“no se disculpa por lo dice (= ha dicho)”.

Un segundo esquema metonímico afecta al verbo que expresa percepción,  
aprendizaje o conocimiento de algo, que se emplea para expresar el conocimiento  
resultante y fruto de la percepción. Son verbos como ἀκούω, πυνθάνομαι,  
αἰσθάνομαι, μαθάνω, como en lat. *audio, uideo* y en al. *höre, sehe, erfahre*,

<sup>6</sup> Estos desplazamientos se observan en el vocablo castellano *decir*, que la vigésimosegunda edición del *DRAE* define como 1.tr. Manifiestar con palabras el pensamiento; 2.tr. Asegurar, sostener, opinar. (...); 5.tr. Dicho de un libro, de un escrito, etc.: contener ciertos temas, ideas, etc.

<sup>7</sup> Adrados (p. 411) lo considera un uso aspectualmente neutro, tanto del presente como del aoristo.

<sup>8</sup> De la dificultad que entraña el aislamiento de los factores que determinan el empleo de los temas aspectuales de un verbo de expresión da testimonio el pasaje siguiente: Th. 1.3.3 τεκμηριοὶ δὲ μάλιστα Ὅμηρος· πολλῶ γὰρ ὕστερον ἔτι καὶ τῶν Τρωικῶν γενόμενος οὐδαμοῦ τοὺς ξύμπαντας ὠνόμασεν, οὐδ' ἄλλους ἢ τοὺς μετ' Ἀχιλλέως ἐκ τῆς Φθιώτιδος, οἵπερ καὶ πρότεροι Ἕλληες ἦσαν, Δαναοὺς δὲ ἐν τοῖς ἔπεισι καὶ Ἀργεῖους καὶ Ἀχαιοὺς ἀνακαλεῖ. οὐ μὴν οὐδὲ βαρβάρους εἶρηκε διὰ τὸ μηδε Ἕλληνάς πω, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, ἀντίπαλον ἐς ἐν ὄνομα ἀποκεκρίσθαι. Aoristo, presente y perfecto conviven en un mismo contexto y referidos al mismo autor, Homero, al mismo momento y al mismo tipo de situación.

*bemerke* (Kühner-Gerth, p. 135). Quizá el castellano *veo que ...* en el sentido de *entiendo, sé* (DRAE, s.v. 10), o *ya me doy cuenta por ya me he dado cuenta*. Buen ejemplo de este sentido es la expresión corriente en los prosistas, ὡς ἐγὼ πυνθάνομαι, “tal y como yo lo percibo (y, en consecuencia, lo pienso)”: Hdt. 7.53 ὡς ἐγὼ πυνθάνομαι, ἐπ’ ἀνδρας στρατευόμεθα ἀγαθοῦς, X. An. 1.9.28 ἐξ ὧν ἀκούω, “por lo que oigo decir”.

Suele citarse en las gramáticas el presente de ἀκούω con el sentido de “sé de oídas”<sup>9</sup>. Schwyzer (p. 274) explica este empleo de ἀκούω como un caso de contracción sintáctica. Originariamente, dice, cabría pensar en algo como ἀκήκοα πάλαι καὶ ἤκουον αἰεὶ καὶ ἀκούω ἔτι νῦν. Sería un valor inclusivo<sup>10</sup>, que sigue diferenciando el presente del perfecto, que designa la acción pasada reciente desde la perspectiva del presente: A. Pr. 740 οὗς γὰρ νῦν ἀκήκοας λόγους, | εἶναι δόκει σοὶ μηδέπω ἔν προοιμίῳις, “las palabras que acabas de oír ahora mismo, piensa que aún no alcanzan el proemio”; A. Pr. 821-3 ... λέγ’· εἰ δὲ πάντ’ εἴρηκας,... | -τὸ πᾶν πορείας ἦδε τέρμ’ ἀκήκοεν, “... habla, pero si lo has dicho todo ... -Ella ya ha oído el completo final de su viaje”. El presente ἀκούω no puede reemplazar a ninguno de estos perfectos, que también expresan matices diversos.

Ahora bien, el desplazamiento semántico desde el “oír” hasta el “enterarse de” es paralelo al que tiene lugar en el verbo λέγω, de un sentido más concreto designando el acto de habla en sí, a uno más abstracto designando el intercambio de información. Es un desplazamiento metonímico basado en contigüidad conceptual, además de temporal. No es ajeno al propio perfecto: Pl. Ph. 235c -τινες οὗτοι; καὶ ποῦ σὺ βελτίω τούτων ἀκήκοας; -νῦν μὲν οὕτως οὐκ ἔχω εἰπεῖν· δῆλον δὲ ὅτι τινῶν ἀκήκοα, ἢ που Σαπφοῦς τῆς καλῆς ἢ Ἀνακρέοντος τοῦ σοφοῦ ἢ καὶ συγγραφέων τινῶν, “...lo he aprendido de la hermosa Safo o del sabio Anacreonte...”. El sentido metononímico es claro. De modo que en los pasajes en que encontramos ambos temas, presente y perfecto, puede pensarse que el autor juega con los matices propios de cada uno: X. Mem. 3.5.26 τί δέ; ἐκεῖνο ἀκήκοας, ὅτι Μυσοὶ καὶ Πισίδαι ἐν τῇ βασιλέως χώρα κατέχοντες ἐρυμνὰ πάνυ χωρία καὶ κούφως ὀπλισμένοι δύνανται πολλὰ μὲν τὴν βασιλέως χώραν καταθέοντες κακοποιεῖν, αὐτοὶ δὲ ζῆν ἐλεύθεροι; καὶ τοῦτό γ’, ἔφη, ἀκούω, “¿has oído? ... Tengo noticias”, Pl. Gorg. 503c τί δέ; Θεμιστοκλέα οὐκ ἀκούεις ἀνδρα ἀγαθὸν γεγονότα καὶ Κίμωνα καὶ Μιλτιάδην καὶ Περικλέα τουτοῖν τὸν νεωστὶ τετελετηκότα, οὐ καὶ σὺ ἀκήκοας; “¿no sabes ... has oído?”.

<sup>9</sup> Ya Liddell-Scott, s.v. 3 citan los pasajes siguientes con el sentido de “hear and understand”: A. Pr. 448, Ch. 5 y Ar. Ran. 1173. Mayser, p. 133, cita asimismo un ἀκούομεν, que traduce como “wir haben gehört” (Hal, 1, 167. 177).

<sup>10</sup> Véase R. Martínez Vázquez, “Tiempo verbal en griego antiguo. Valores inclusivos y exclusivos: un ejemplo”, *Actas del IV Congreso Andaluz de Estudios Clásicos* (Córdoba 2006) 47-54.

Un tercer esquema implica a verbos de movimiento usados para designar la permanencia en el destino del movimiento. Hay que excluir sentidos especiales, de origen metonímico, sin duda, pero que en ningún caso tienen un sentido próximo al de perfecto, como los empleos de διώκω y φεύγω en el lenguaje jurídico: “actúo en juicio como acusador o acusado”, lit. “persigo, huyo”. Por lo demás, hay dos variantes. En un esquema se refiere la presencia en un lugar con una expresión que literalmente designa la llegada a dicho lugar. Naturalmente se trata de verbos de movimiento que expresan una idea de *llegar a un sitio*, como ἦκω, ἔρχομαι, ἀφικνούμαι. En el caso de ἦκω, sin duda el más frecuente, el desplazamiento metonímico está apoyado por el hecho de que el tema es defectivo: Th. 1.137 Θεμιστοκλῆς ἦκω παρὰ σέ, que Nepote (*Them.* 9.2) traduce *Themistocles veni ad te*. Andoc. 1.35 ἦκουσι καί εἰσιν ἐνθάδε, Lys. 1.13 κἀγὼ τούτων οὐδὲν ἐνθυμούμενος οὐδ’ ὑπονοῶν ἐκάθειδον ἄσμενος, ἦκων ἐξ ἀγροῦ, “me dormí tranquilamente, pues estaba recién llegado del campo”. Sólo en época tardía se crea un aoristo y un perfecto, para expresar este valor de forma gramaticalizada: PSI VI 599, 2 ἦκαμεν ὧδε (Maysers, p. 132).

En la segunda variante se refiere la ausencia de un lugar mediante una forma que designa literalmente la partida del lugar. Obviamente con verbos que dan idea de abandonar un lugar, como οἴχομαι, ἀποίχομαι, φεύγω.

El caso de οἴχομαι es especial, ya que se emplea normalmente con valor de perfecto y su empleo como presente es raro (Cf. Liddell-Scott, s.v): *Il.* 15.221-4 ἔρχεο νῦν φίλε Φοῖβε μεθ’ Ἐκτορα χαλκοκορυστήν· | ἦδη μὲν γάρ τοι γαίηοχος ἐννοσίγαιος | οἴχεται εἰς ἄλα διὰν ἀλευάμενος χόλον αἰπὺν | ἡμέτερον, “ve con Héctor, ahora que Poseidón se ha ido al mar”. *Il.* 5.472 Ἐκτορ, πῆ δὴ τοι μένος οἴχεται ὃ πρὶν ἔχεσκες; también en prosa: X. *An.* 1.4.8 οἶδα ὅπη οἴχονται, Petr. *Π* 32 (1) οἴχετο ἔχων μου ἰμάτια, “... se había llevado mis ropas” (cf. Maysers, p. 132). Pero prácticamente carece de perfecto, es casi tan defectivo como ἦκω. El escasísimo perfecto es muy expresivo: S. *Ai.* 896 ὄχωνκ’, ὄλωλα, διαπεπρόρημαι, φίλοι, “estoy perdida, muerta, destruida, amigos”. Uno de los pocos autores que emplea este tema, Heródoto, usa imperfecto y pluscuamperfecto sin aparente diferencia de sentido, referidos ambos al movimiento, no al estado resultante: 3.131 τοῦτον ἐπεῖτε οὐκ ἐδύνατο φέρειν, ἀπολιπὼν οἴχετο ἐς Αἴγιναν. καταστὰς δὲ ἐς ταύτην πρώτῳ ἔτει ὑπερεβάλετο τοὺς ἄλλους ἡτρούς, “... marchó a Egina. Establecido allí ...”, 4.165.4-9 ἐπεῖτε δὲ ἔμαθε ἐν τῇ Βάρκῃ ἀποθανόντα οἱ τὸν παῖδα, φεύγουσα οἰχώκεε ἐς Αἴγυπτον... ἀπικομένη δὲ ἐς Αἴγυπτον ἡ Φερεσίμη Ἀρυάνδεω ἰκέτις ἴζετο, “marchó huyendo a Egipto. Llegada allí...”.

El sentido de φεύγω es también muy especializado: Th. 1.24 οἱ φεύγοντες, “los exiliados”. X. *HG* 1.1.27 ἐν δὲ τῷ χρόνῳ τούτῳ ἠγγέλθη τοῖς τῶν Συρακοσίων στρατηγοῖς οἴκοθεν ὅτι φεύγοιεν ὑπὸ τοῦ δήμου, “...que estaban desterrados”. El valor estativo es muy claro: Pl. *Lg.* 867c δύο ἔτη φευγέτω, *SIG* 194.3 φεόγειν Ἀμφίπολιν ἀειφυγίην. El perfecto tiene matices distintos: Ar. *Ach.* 210 ἐκπέφευγ’, οἴχεται φροῦδος, “ha escapado, está ausente”, A. *P.* 478-9

σὺ δ' εἰπέ, ναῶν αἰ πεφεύγασιν μόρον, | ποῦ τάσδ' ἔλειπες; “las naves que han escapado a la destrucción, que están a salvo”.

Un cuarto esquema representa el desplazamiento entre la designación de una acción y la designación del estado propio de quien actúa de una manera determinada. Se trata de verbos que expresan acciones cuyo agente, luego de transcurrida la acción, resulta especialmente caracterizado, o bien, al revés, de acciones características de un tipo de agente concreto. En este empleo designarían el estado resultante<sup>11</sup>.

Stahl (pp. 89-90) cita νικῶ, κρατῶ, “soy vencedor”; ὁμολογεῖς, “¿estás de acuerdo?” entre otros varios. Este tipo que incluye ἀδικῶ, “soy injusto”, está bien documentado: X. *HG* 1.7.20 εἰάν τις τὸν τῶν Ἀθηναίων δῆμον ἀδικῆ, *An.* 1.5.11 ὁ Κλέαρχος κρίνας ἀδικεῖν τὸν τοῦ Μένωρος πληγὰς ἐνέβαλεν. En la lengua de los papiros: Teb. 1.22.11 γράψον ἡμῖν, τίς ἀδικεῖ (Mayser, p.132). Se trata de verbos denominativos en los que el valor estativo es antiguo<sup>12</sup>. El sentido de estos verbos aparece desde el principio como “ser X” e indistintamente “actuar como X”, donde X representaría el sentido del nombre del que derivan. La diferencia de carácter aspectual, que define un verbo como de acción o de estado, sería secundaria, no formaría parte del sentido básico de estos verbos. De modo que el desplazamiento de la referencia desde una acepción a la otra es natural. En los pasajes siguientes se observa el contraste de las dos acepciones. Como verbo de acción: *Il.* 3.438-40 μή με γύναι χαλεποῖσιν ὀνειδέσει θυμὸν ἔπιπτε· | νῦν μὲν γὰρ Μενέλαος ἐνίκησεν σὺν Ἀθήνῃ, | κείνῳ δ' αὖτις ἐγώ, “...ahora me ha vencido Menelao, pero en otra ocasión será mi turno”. Como verbo de estado: Th. 3.8.1 ἦν δὲ Ὀλυμπιάς ἦ Δωριεὺς Ῥόδιος τὸ δεύτερον ἐνίκα, “fue el vencedor”.

En el caso de ὁμολογέω el sentido estativo, “estar de acuerdo”, incluso “corresponder una cosa a otra” (Liddell-Scott, s.v.) es básico, más que el de acción, “acordar algo con alguien”, de modo que el desplazamiento metonímico podría formularse al revés, del estado a la acción característica. La expresión ὁμολογεῖς; “¿estás de acuerdo?”, es la normal. El sentido del perfecto sigue siendo diferente, lo que muestra una vez más que no estamos ante el empleo de un tema con el valor del otro: Pl. *Crit.* 51e ἤδη φαμὲν τοῦτον ὁμολογηκέναι ἔργῳ ἡμῖν ἃ ἂν ἡμεῖς κελεύωμεν ποιήσειν ταῦτα, “ha hecho un trato, ha pactado con nosotros”, no “está de acuerdo con nosotros”.

También se expresa el estado resultante de una acción reflejado en el paciente, objeto de la acción, o sujeto de verbo pasivo. Se aduce el siguiente ejemplo de

<sup>11</sup> Rodenbusch (Rodenbusch, E., “Beiträge zur Geschichte der griechischen Aktionsarten”, *IF* 21 [1907] 116-145, cf. p. 136) sostiene que el sentido estativo de ἔχω “tener” procede de un valor perfectivo a partir de un sentido originario “coger, recibir”.

<sup>12</sup> Tucker, E. F., *The Creation of Morphological Regularity: Early Greek Verbs in -έω, -άω, -όω, -ύω and -ίω* (Göttingen 1990).

ἀνοίγω (Liddell-Scott, “to be open, stand open, lay open”) como muestra de un valor de pasiva estativa<sup>13</sup>: Hdt. 1.9. ὀπισθε τῆς ἀνοιγομένης θύρης, “tras la puerta abierta” (lit. tras de la puerta que se está abriendo”). Con el sentido de “estar abierta” sigue, no obstante, empleándose el perfecto, forma más apta para expresar la pasiva estativa: Pl. *Smp.* 174e ἐπειδὴ δὲ γενέσθαι ἐπὶ τῇ οἰκίᾳ τῆ Ἀγάθωνος, ἀνεωγμένην καταλαμβάνειν τὴν θύραν, καὶ τι ἔφη αὐτόθι γελοῖον παθεῖν, D. 49.38 ἔτυχεν γὰρ ἡ θύρα ἀνεωγμένη. Otros verbos como οἴγνυμι y πετάννυμι (“extender”) son empleados habitualmente por Homero en perfecto pasivo, de la puerta, “estar abierta de par en par” (Authenrieth, s.v.). El siguiente ejemplo de ἀναπετάννυμι muestra claramente esta neutralización entre sentido de acción y sentido de estado, con un desplazamiento que nos resulta casi imperceptible, acaso porque los verbos equivalentes de nuestra lengua poseen una configuración semántica semejante: X. *Mem.* 1.4.6 πρὸς δὲ τούτοις οὐ δοκεῖ σοι καὶ τάδε προνοίας ἔργοις εἰκέναι, τὸ ἐπεὶ ἀσθενῆς μὲν ἔστιν ἡ ὄψις, βλεφάροις αὐτὴν θυρῶσαι, ἃ, ὅταν μὲν αὐτῇ χρῆσθαι τι δέη, ἀναπετάννυται, ἐν δὲ τῷ ὕπνῳ συγκλείεται, ὡς δ’ ἂν μηδὲ ἄνεμοι βλάπτωσιν, “(los párpados) cuando hay necesidad de usar el ojo, se abren (= se mantienen abiertos), pero durante el sueño se cierran (= se mantienen cerrados), para que las brisas no los dañen”.

No parece que el uso de γράφω, citado por Mayser (p. 133) como presente con valor de perfecto, corresponda a este grupo, ya que podría explicarse como presente perseverativo, teniendo en cuenta el adverbio precedente: Witk. ep. pr.<sup>2</sup> 53 ἐπεὶ πλεονάκισ σοι γράφω περὶ τοῦ σαυτοῦ ἐπιμελέσθαι, “te he escrito reiteradamente” o “te llevo escribiendo”. Lo mismo puede decirse de Teb. I 60 (b) 13 μέχρι δὲ τούτου τίθεμεν τὰ ἐπιγεγραμμένα ἐκφόρια, “hemos establecido”. El propio Mayser reconoce que podría ser perseverativo y remite a Wackernagel<sup>14</sup>.

Un quinto esquema metonímico relaciona sentidos fientivos y estativos. Se trata de verbos con el sentido de “engendrar”, “nacer” (γεννῶ, φύω, τίκτω) empleados fundamentalmente en el lenguaje poético con el sentido de “ser padre de”, “ser hijo de”: S. *OT* 437 τίς δέ μ’ ἐκφύει βροτῶν; “¿quién es mi padre?”. Igualmente verbos con sentido de “perecer” (θνήσκω, ὄλλυμαι, ἀπόλλυμαι): S. *OT.* 798-9 ἰκνούμαι τούσδε τοὺς χώρους, ἐν οἷς | σὺ τὸν τύραννον τοῦτον ὄλλυσθαι λέγεις, E. *I.T.* 1108 πύργων ὄλλυμένων ἐν ναυσὶν ἔβαν, “destruidas las torres, embarqué en las naves”. O incluso el activo causativo correspondiente: S. *Ant.* 1173-4 –τεθνᾶσιν· οἱ δὲ ζῶντες αἴτιοι θανεῖν. | –καὶ τίς φονεύει; lit. “¿y quién mata?”, es decir, “¿y quién es el que mata?”

<sup>13</sup> Cf. R. Martínez Vázquez, E. Ruiz Yamuza, R. Fernández Garrido, *Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo I. Sintaxis y semántica de la predicación* (Sevilla 1999) 257-60. Aunque admite un sentido dinámico, genérico: “la puerta que se abre”, frente a la otra hoja, que sería fija.

<sup>14</sup> J. Wackernagel, *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtigung von Griechisch, Lateinisch und Deutsch I* (Basilea 1926) 158.

Se cita el siguiente ejemplo de Heródoto: 4.190 θάπτουσι τοὺς ἀποθνήσκοντας οἱ νομάδες κατὰ περ οἱ Ἕλληνες. Pero puede tener un sentido habitual: “entierran a los que fallecen”, aunque resulte más lógico decir “a los fallecidos”. Hay que decir que en líneas generales la prosa distingue bien los temas: Pl. *Phd.* 67e οἱ ὀρθῶς φιλοσοφοῦντες ἀποθνήσκειν μελετῶσι, καὶ τὸ τεθνάναι ἤκιστα αὐτοῖς ἀνθρώπων φοβερὸν, “los verdaderos filósofos se ejercitan para morir, y son los hombres que menos temen la idea de estar muertos”.

Un caso especialmente significativo es el verbo γίγνομαι, ya que se emplea también en aoristo con aparente valor de perfecto. Con sentido fientivo (Hetzrich, pp. 64-65): Hdt. 1.113.2 ὡς δὲ τρίτη ἡμέρη τῷ παιδίῳ ἐκκειμένῳ ἐγένετο, ἦε ἐς πόλιν ὁ βοκόλος, 7.49.5 καὶ δὴ τοι, ὡς οὐδενὸς ἐναντιούμενου, λέγω τὴν χώραν πλέονα ἐν πλείῳ χρόνῳ γινομένην λιμὸν τέξεσθαι. Con sentido estativo: Hdt. 4.154.4 ὡς δὲ ἐγένετο ἐν τῷ πελάγει, ἀποσιούμενος τὴν ἐξόρκωσιν τοῦ Ἐτεάρχου σχοινοῖσι αὐτὴν διαδήσας κατῆκε ἐς τὸ πέλαγος, “cuando estaba en alta mar, con objeto de cumplir el juramento hecho a Etearco, la ató con cuerdas y la arrojó al mar”. Y con sentido estativo se emplea también el tema de aoristo<sup>15</sup>: Th. 5.5.1<sup>16</sup> ἐν δὲ τῇ παρακομιδῇ τῇ ἐς τὴν Σικελίαν καὶ πάλιν ἀναχωρήσει καὶ ἐν τῇ Ἰταλίᾳ τισὶ πόλεσιν ἐχρημάτισε περὶ φιλίας τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ Λοκρῶν ἐντυγχάνει τοῖς ἐκ Μεσσηνίας ἐποίκοις ἐκπεπωκόσιν, οἱ μετὰ τὴν τῶν Σικελιωτῶν ὁμολογίαν στασιασάντων Μεσσηνίων καὶ ἐπαγαγομένων τῶν ἐτέρων Λοκροῦς ἔποικοι ἐξεπέμφθησαν, καὶ ἐγένετο Μεσσηνίᾳ Λοκρῶν τινὰ Χρόνον, “... y Mesenia fue de los Locrios durante un tiempo”. El desplazamiento desde la designación del proceso a la designación del estado resultante se hace patente por la presencia del adjunto de duración, que precisa los límites de ese estado, no del proceso previo. El mismo desplazamiento se observaría en el castellano: “...y Mesenia *pasó a manos de* los locrios durante un tiempo”. Otro ejemplo, de participio coordinado con otro participio de presente: Hdt. 7.166 οὔτε γὰρ ζῶντα οὔτε ἀποθάνοντα φανῆναι οὐδαμοῦ γῆς, “que ni vivo ni muerto apareció en parte alguna de la tierra”.

He descrito cinco esquemas metonímicos que pueden explicar los -no siempre tan claros- supuestos valores perfectivos del presente y, eventualmente, el aoristo. No es descartable que el perfecto de estado alcanzado haya sido un modelo para el desarrollo de estos valores en el presente. Presente de estado y perfecto tienen mucho en común: referencia presente, duración, ausencia de término. Partiendo del valor que se atribuye a estos presentes, tienen en común otro rasgo: la expresión de un estado que implica una acción anterior. Pero, como bien explica Adrados (p. 412) “un estado implica siempre una acción pasada: si uno yace, está echado, es que se ha echado previamente”. Precisamente por ello

<sup>15</sup> Kühner-Gerth, p. 169; Goodwin, p. 18.

<sup>16</sup> Ejemplo citado por Ruipérez como empleo neutro de aoristo por perfecto (p. 47), explicación que he defendido en Martínez Vázquez (p. 90).

el presente de estado es también un modelo para el desarrollo de valores estativos en presentes que, en principio, expresan acciones o procesos. Por lo demás, dadas estas extensiones semánticas del lexema verbal, encontramos que la relación entre presentes y perfectos puede ser de tres tipos (Adrados, p. 412). Puede haber sólo presente, como ἤκω, que sólo desarrolla aoristo y perfecto en época tardía. Puede haber presente y perfecto bien diferenciados. Puede haber presente y perfecto con valores muy próximos, aunque, como apunta Adrados, “en el fondo es lo mismo, pero hay matices”. Creo haber mostrado en las páginas precedentes una fuente de estos matices y haber aportado una explicación que permite un mejor entendimiento de la interacción entre aspecto léxico y aspecto gramatical.